

BRIEFING

# Impactos de la transición energética global y perspectivas de desarrollo sostenible en el Putumayo

ANA CAROLINA GONZÁLEZ, JULIANA PEÑA Y FERNANDO PATZY | JUNIO, 2025

## Indice


| | |
|---|---|
| Mensajes clave | 1 |
| Introducción | 3 |
| ¿Cómo afectan las condiciones locales y la transición energética global al departamento del Putumayo? | 4 |
| ¿Cómo ha impactado la actividad petrolera en el departamento y qué efectos podría tener la transición energética en la dinámica socioeconómica de la región? | 11 |
| ¿Cómo puede prepararse el Putumayo para estas transiciones? | 15 |
| Bibliografía | 16 |


## Mensajes clave

- Durante más de 70 años, la extracción petrolera ha definido la orientación económica del departamento del Putumayo. En el pasado, actores locales y nacionales han tenido que gestionar periodos de auge y caída. Sin embargo, las perspectivas de declive actual, al estar asociadas con procesos globales de transición en la matriz energética y con condiciones nacionales y locales, pueden ser más permanentes. Pensar en procesos de transición en este contexto constituye un reto, pero es indispensable planear alternativas económicas que no dependan del petróleo. Para los actores locales y nacionales, será esencial aprender de los aciertos y errores del pasado al gestionar los periodos de declive.
- La actividad petrolera ha tenido una contribución importante en términos de actividad económica, empleo y regalías. Sin embargo, también ha dejado un legado de vulneración de derechos y de impactos ambientales que deben ser compensados. En un escenario de posible declive de las regalías, será

Natural Resource Governance Institute

Vista de la ciudad de Mocoa, Colombia. Crédito: iStock/EGT

fundamental definir planes locales de transición y proyectos estratégicos de inversión.

- En el escenario actual, la institucionalidad, los actores sociales y el sector privado, en el Putumayo y a nivel nacional, deben definir desde ya una agenda clara para la transición económica, social y ambiental del departamento. Este diálogo puede incluir una mayor transparencia sobre las proyecciones de producción de los campos petroleros en operación y sus perspectivas de cierre; una evaluación adecuada de los impactos ambientales de la actividad petrolera y la definición de medidas claras de restauración y compensación; la definición de ejes de diversificación económica sostenible e inclusiva en línea con los esfuerzos de conservación y restauración; y un proceso participativo que tenga en cuenta las particularidades de los territorios colectivos y sus potencialidades, al tiempo que genere sinergias entre actores privados, actores públicos y la cooperación internacional.

## El Putumayo frente a la transición energética: desafíos y oportunidades



Durante más de 70 años, el petróleo ha moldeado la economía del Putumayo, generando empleo, regalías e infraestructura.



Hoy, el declive estructural por las características de los campos y las perspectivas de inversión, puede ser reforzado por la transición energética global.





**RETO FUTURO:**
abandono y desmantelamiento de campos petroleros

### EL COSTO REAL DEL PETRÓLEO

Si bien ha dejado beneficios económicos, la actividad petrolera también ha traido:

- Vulneración de derechos (territorios indígenas y campesinos).
- Conflictos socioambientales.



### CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS PARA EL FUTURO



Transparencia sobre el futuro de los campos petroleros.



Restauración ambiental y compensación por daños.



Planes de diversificación económica sostenibles y acordes con el territorio.

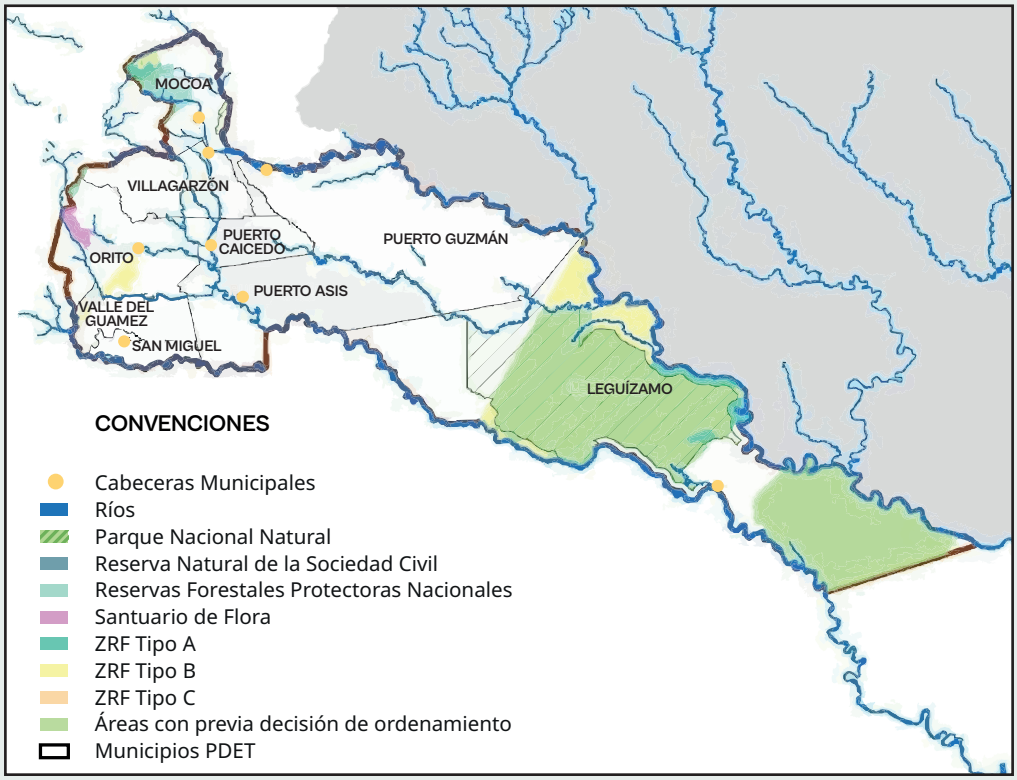


Participación activa de comunidades, autoridades locales y sector privado.

# Introducción

Con una superficie de 24 885 km² y casi 400 000 habitantes (el 22 % de ellos de origen étnico), el Putumayo se ubica en el suroeste de Colombia y es uno de los departamentos que conforman la Amazonía colombiana, parte del bioma más importante del continente. Esta región cumple un papel crucial como sumidero de carbono, función que resulta clave en la regulación del cambio climático global. Se caracteriza por tener picos andinos y selva amazónica, por lo que cuenta con una gran biodiversidad y riqueza hídrica. Además, tiene aproximadamente 772 000 ha designadas como reserva forestal (de una superficie de 2 488 500 hectáreas) e importantes territorios colectivos, según Mininterior al 2020 habían 73 resguardos en el departamento, mientras que actualmente la Comisión Nacional de Territorios Indígenas (CNTI) registra 99. Se estima que más del 70 % del territorio corresponde a ecosistemas estratégicos, incluidos bosques, páramos y cuerpos de agua.

**Mapa 1.** Recursos, biodiversidad y ambiente. Putumayo




Fuentes: SIAC e IGAC. Tomado de ART (2023).

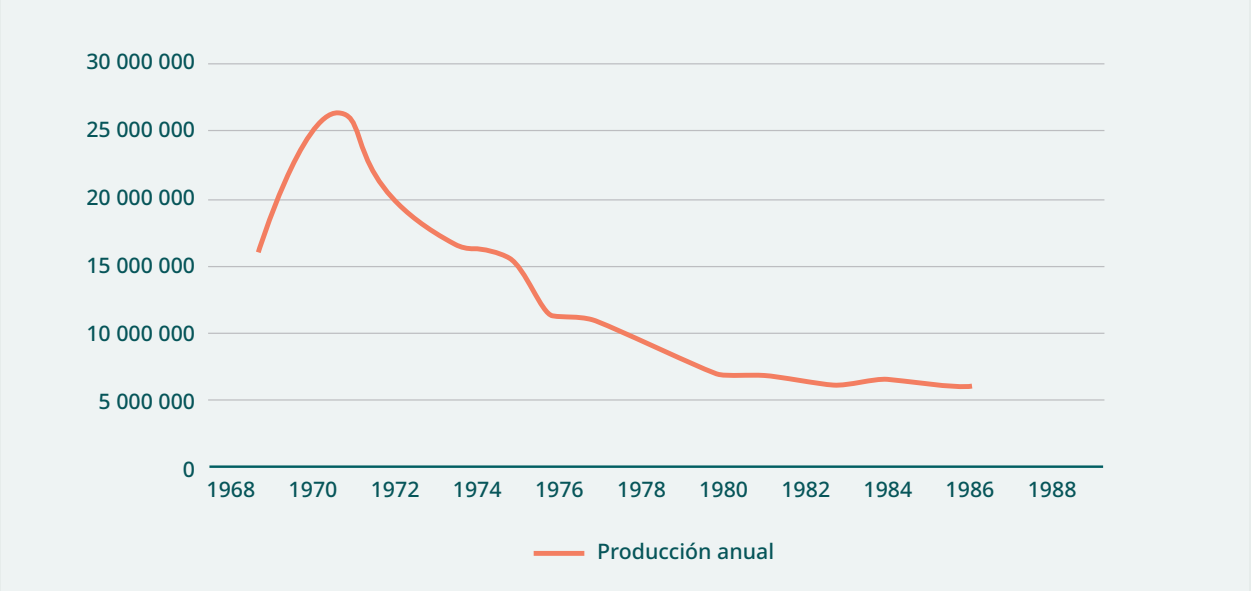
Al mismo tiempo, el Putumayo es el principal centro de explotación de hidrocarburos del bioma amazónico colombiano. Aunque actualmente contribuye con menos del 5 % de la producción nacional, esta actividad lleva décadas presente en la región. En el territorio confluyen múltiples factores de conflicto, entre ellos la presencia de grupos armados al margen de la ley, cultivos de uso ilícito (coca) y minería ilegal, a lo que se suma la baja gobernabilidad resultante de la persistente ausencia de instituciones estatales y la falta de garantías de seguridad. En este escenario, las dinámicas cambiantes del mercado global de hidrocarburos, ligadas a la transición energética, pueden tener un impacto considerable sobre la economía, las personas y los recursos naturales. Sin embargo, también pueden ser una fuente de oportunidades para impulsar procesos de desarrollo más sostenibles e inclusivos en el departamento.

# ¿Cómo afectan las condiciones locales y la transición energética global al departamento del Putumayo?

**Durante más de 70 años, la extracción petrolera ha definido la economía del departamento del Putumayo. En el pasado, actores locales y nacionales han tenido que gestionar periodos de auge y declive. Sin embargo, actualmente se vislumbran perspectivas de declive asociadas tanto a procesos globales de transición en la matriz energética como a condiciones nacionales y locales, lo que sugiere una situación de carácter más permanente. Pensar en procesos de transición en este contexto constituye un reto, pero es indispensable planear alternativas económicas que no dependan del petróleo. Para los actores locales y nacionales, será esencial aprender de los aciertos y errores del pasado al gestionar los periodos de declive.**

La explotación de petróleo en el Putumayo se remonta a la década de 1960, cuando Texaco descubrió importantes reservas, desarrolló los campos y construyó el Oleoducto Transandino (OTA), de 307 km, que facilitaría la exportación de petróleo por el Pacífico. En 1971, el departamento representó el 43 % de la producción nacional, pero desde entonces se produjo una caída constante que llegó a los 15 000 barriles por día (bpd) en 1986 (CNMH, 2015).

**Gráfico 1.** Histórico de producción de petróleo en el Putumayo (bpd)




Fuente: CNMH (2015).

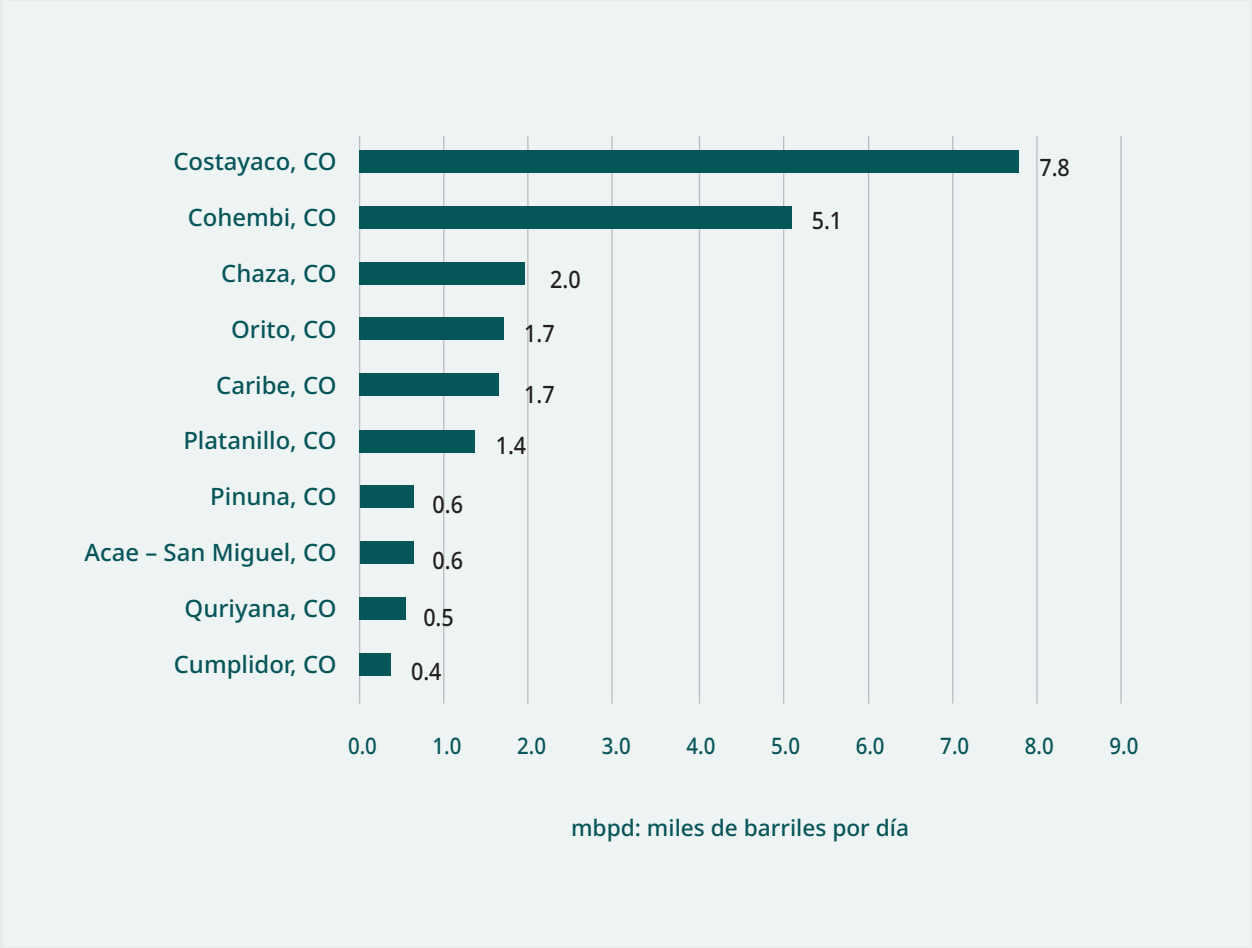
Los cambios institucionales de 2003 —año en que se creó la Agencia Nacional de Hidrocarburos y Ecopetrol se transformó en una sociedad por acciones—, además de las mejoras en las condiciones de seguridad con la llegada del Plan Colombia, permitieron reactivar las inversiones e iniciar un nuevo ciclo de auge de la producción. Entre 2015 y 2019, la producción promedio anual fue de 38 000 bpd, con un pico de 46 000 bpd en 2015. Entre 2021 y 2024, se registró una producción promedio anual de 24 900 bpd. En este último año, esta cantidad representó solo el 3.12 % de la producción nacional. Así, **el departamento produce un 47 % menos de lo que producía hace 10 años.**

Esta **situación de declive se ve reforzada por tres factores**:

***i) La gran mayoría de los campos se encuentran en la etapa final del ciclo de explotación***

El análisis de los dos campos más grandes de Putumayo —Costayaco y Cohembi— muestra que son campos maduros y que sus curvas de producción presentan tendencias de declive muy rápidas.

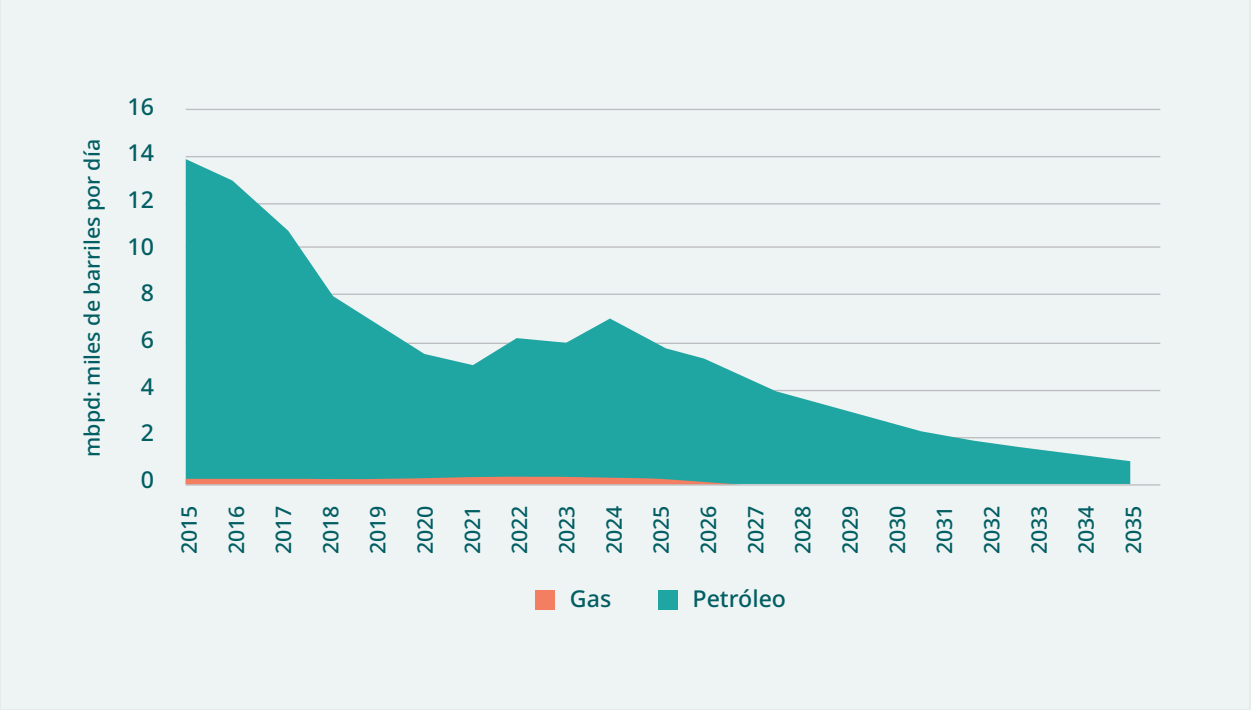
**Gráfico 2.** Producción por campo en 2024




Fuente: Elaboración propia con datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

El campo Costayaco, en Villagarzón, se encuentra en explotación desde 2007 y se proyecta su producción hasta 2043, es decir, una vida de 36 años. Desde 2015, se observa una tendencia descendente en la producción de este campo, que ha caído de 13 000 bpd a 6000 bpd en 2022. Las proyecciones indican que la producción del campo continuaría en declive y que en 2035 podría situarse por debajo de los 1000 bpd (gráfico 3). Esto se debe principalmente a que se han extraído más del 75 % de las reservas del campo, es decir, se encuentra en la última fase de la explotación. Al finalizar el año 2022, se habían extraído 63 millones de los 80 millones de barriles estimados al inicio del proyecto, por lo que restan 17 millones (Rystad Energy, febrero de 2025).

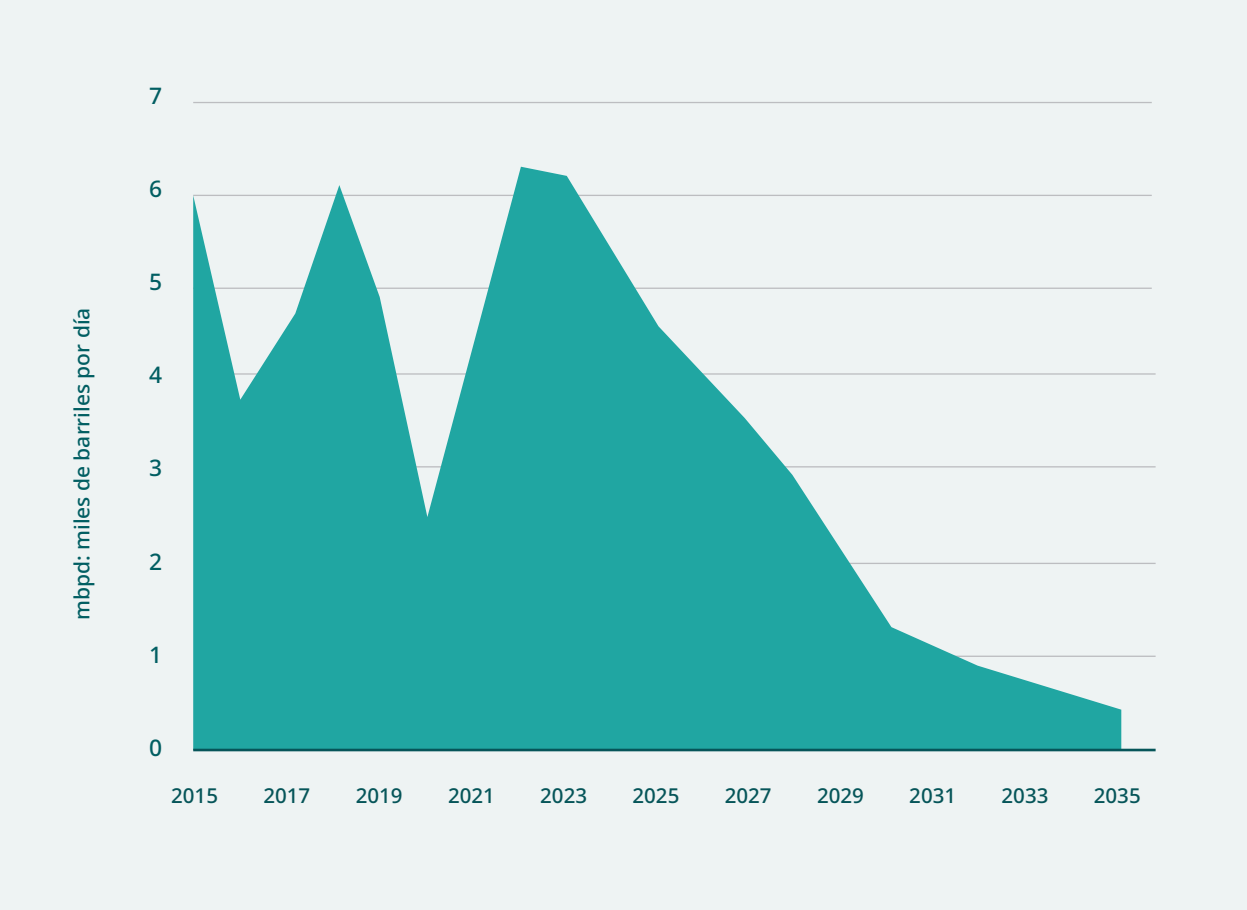
**Gráfico 3.** Producción proyectada del campo Costayaco hasta 2035




Fuente: Elaboración de NRGI a partir de datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

Por su parte, el campo Cohembi, en Puerto Asís, se encuentra en explotación desde el año 2002 y tiene proyectado producir hasta 2043, es decir, una vida de 41 años. Según datos de Rystad, la producción del campo ha fluctuado entre un mínimo de 4000 y un máximo de 6000 bpd (gráfico 4). Las perspectivas para los próximos 10 años son que la producción vaya en declive constante, ya que se trata también de un campo maduro y se ha extraído entre el 50 y el 75 % de sus reservas. Al finalizar el año 2022, se habían extraído 26 millones de los 39 millones de barriles estimados del campo, por lo que restan solo 13 millones (Rystad Energy, febrero de 2025).

**Gráfico 4:** Producción proyectada del campo Cohembi hasta 2035




Fuente: Elaboración de NRGI a partir de datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

***ii) El nivel de reservas y el de éxito exploratorio son bajos, a lo que se suman condiciones de transporte y de seguridad que dificultan la inversión***

Las reservas del departamento del Putumayo son esencialmente de petróleo y suman 40 millones de barriles en la categoría 1P (reservas probadas) y suben a 56 millones en la categoría 2P (reservas probables).

**Cuadro 1.** Reservas por categoría en el Putumayo (en millones de barriles)

| Categoría | Reservas probadas 1P | Reservas probables 2P | Recursos restantes |
|---|---|---|---|
| Petróleo | 39.89 | 56.50 | 81.0 |
| Gas | 0.39 | 0.46 | 0.7 |
| Condensados | 0.00 | 0.00 | 0.0 |
| **Total** | **40.28** | **56.96** | **81.7** |

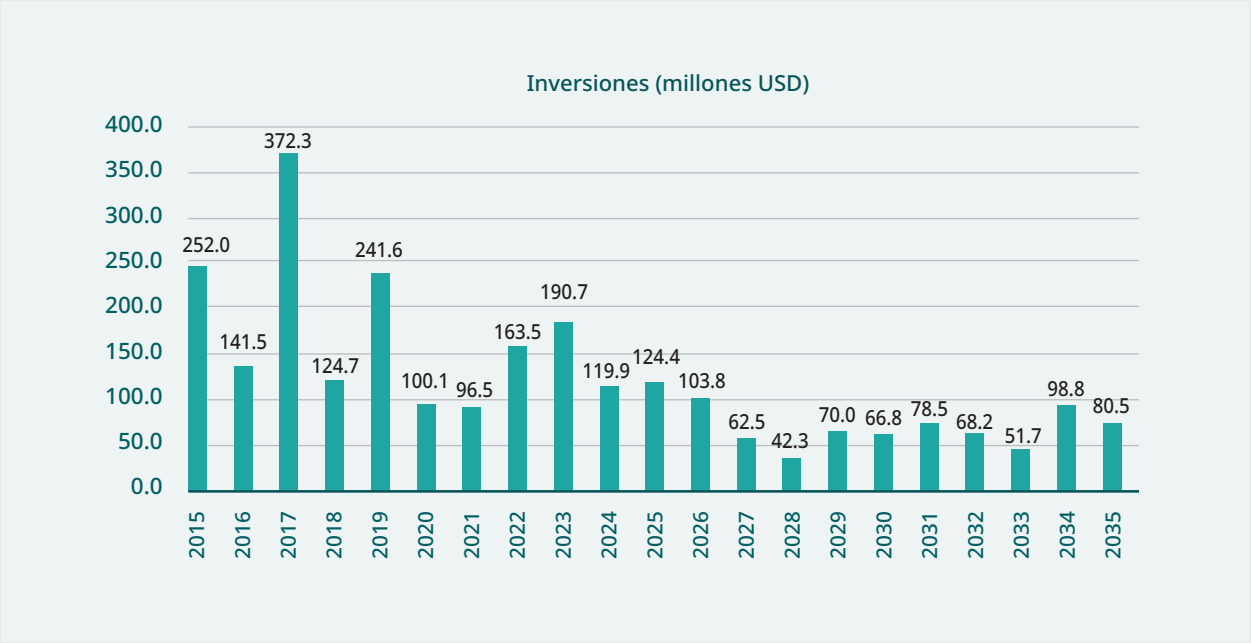
Fuente: Rystad Energy (febrero de 2025).

Desde 2010, el Putumayo ha registrado **poco éxito exploratorio**. La excepción es el campo Platanillo, donde se hicieron hallazgos interesantes en 2017 y 2022, así como el proyecto Cumplidor, descubierto en 2016. Según datos de Rystad Energy (febrero de 2025), la relación reservas/producción indica que, al ritmo de producción de 2024, las reservas del Putumayo durarían apenas 4.56 años. En efecto, el poco éxito exploratorio se traduce en una baja reposición de reservas.

A esto se suman los **problemas para el transporte** del crudo y de seguridad y orden público. El principal medio para transportar el crudo del Putumayo es el Oleoducto Transandino (OTA) que va desde Putumayo hasta el puerto de Tumaco, en el océano Pacífico, y tiene 312 km de extensión. Dado el historial del conflicto armado y de las bandas dedicadas al robo de petróleo en la zona, se han producido atentados contra los distintos oleoductos. Por ello, el bombeo de petróleo por el OTA de Colombia está paralizado desde principios de 2024. Aunque Ecopetrol ha anunciado que se reactivará, actualmente el crudo se transporta a través de Ecuador.

En este contexto, las perspectivas de inversión no son alentadoras. En el periodo 2015-2024, se invirtieron en promedio USD 200.5 millones en el sector. Las proyecciones para el periodo 2025-2035 estiman un promedio de inversiones de USD 118.9 millones.

**Gráfico 5.** Inversiones en exploración y producción. Putumayo




Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

Así, los campos del Putumayo presentan condiciones estructurales que pueden ser determinantes para el cierre y la salida de empresas del territorio. En enero de 2025, la empresa GeoPark anunció el cierre de las operaciones del yacimiento Platanillo, en Puerto Asís, debido al incremento de los costos operativos.

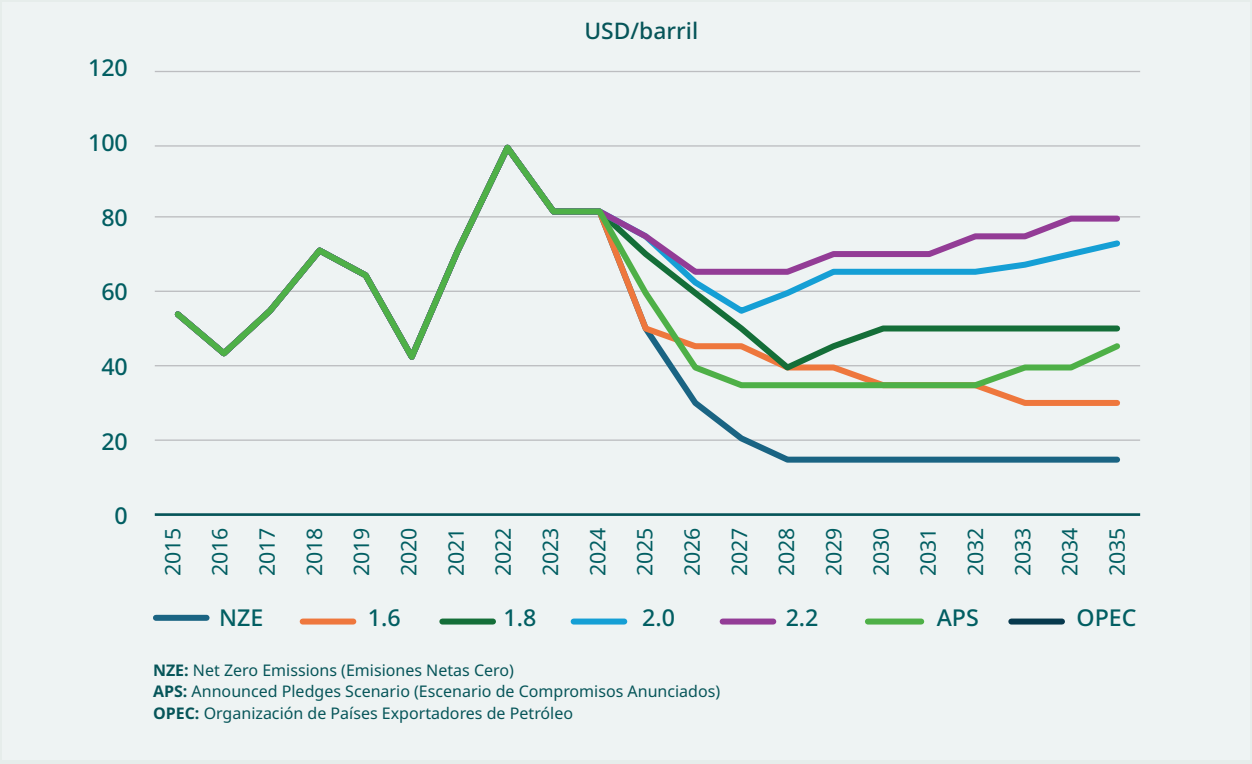
iii) ***El riesgo de la transición energética, que implica que la demanda y los precios internacionales del petróleo podrían disminuir significativamente en los próximos años***

En los últimos años se ha observado un creciente impulso en la transición energética,

especialmente en la generación de energías limpias y la reducción del consumo de combustibles fósiles. La Agencia Internacional de la Energía (IEA) ha estimado diferentes escenarios para la transición energética en función de la velocidad a la que esta se produzca. En el escenario más conservador, que se basa en las políticas actuales de los países (*stated policies scenario*), la demanda de petróleo alcanzaría su punto máximo alrededor de 2030 (IEA, 2024). Se estima que, para ese año, los esfuerzos de los países de la OCDE, más China y la India, en cuanto a la adopción de la movilidad eléctrica, el crecimiento de las energías renovables y la descarbonización, tengan un impacto combinado en las principales economías que determine la disminución de la demanda global de petróleo.

Asimismo, Rystad Energy[1], también en sus escenarios para estimar la demanda global, coincide con la IEA en que el nivel más alto de demanda se alcanzaría en 2030 y, con respecto al precio futuro del petróleo, señala que este se situaría entre USD 30 y 50 por barril a partir de 2030. Rystad Energy define sus escenarios de acuerdo con las inversiones y la velocidad de adopción de la transición energética para limitar el calentamiento global a un nivel determinado, por ejemplo, de 1.6 o 1.8 grados centígrados.

**Gráfico 6:** Proyección de precios del petróleo Brent (USD/barril)




Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

Los campos Costayaco y Cohembi tienen un precio de equilibrio (*breakeven*) de USD 36.5 y 35.3 por barril respectivamente (Rystad, febrero de 2025). Por ello, la viabilidad de los dos campos depende de que la transición energética global no sea rápida y de que el precio internacional del petróleo se mantenga por encima de los USD 35. Sin embargo, es altamente probable que se produzcan los escenarios IEA-APS y de Rystad de 1.6 grados, ya que estos suponen que los países asumirán sus compromisos anunciados (IEA-APS) y que el mundo mantendrá el rápido

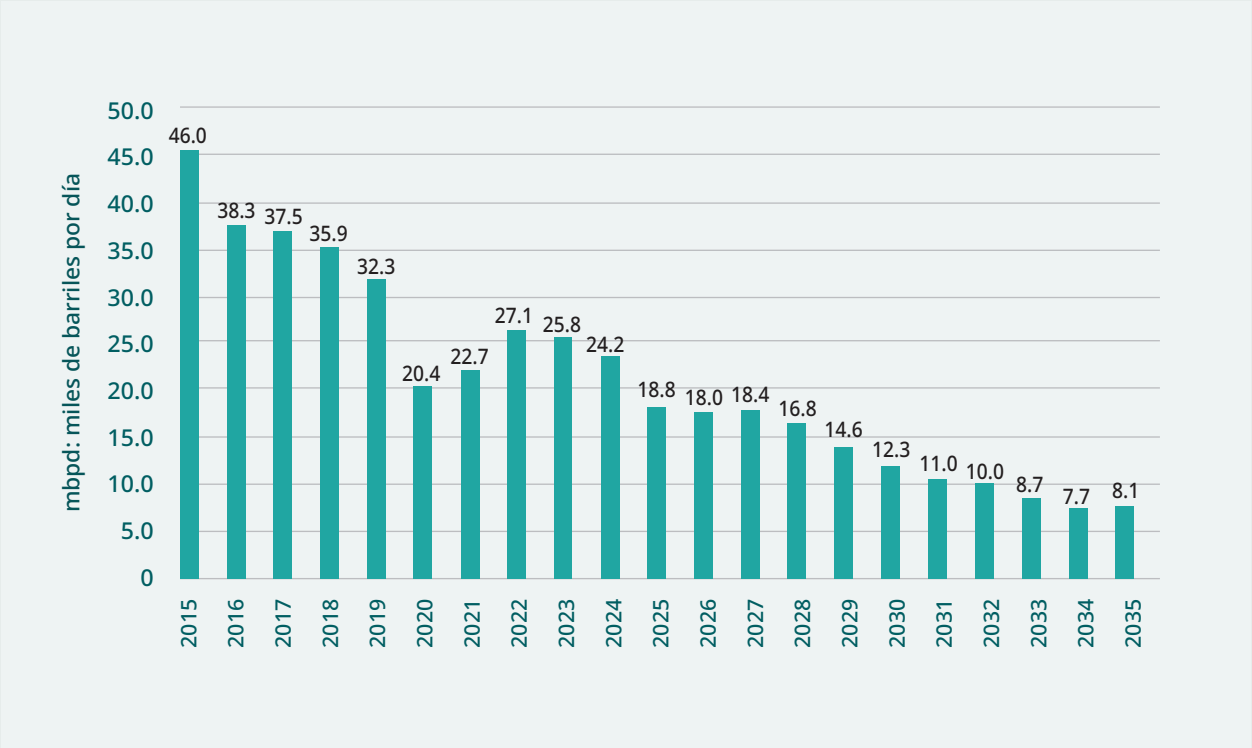
1 Rystad Energy es una empresa de investigación e inteligencia energética independiente que proporciona datos y perspectivas. Es reconocida por contar con bases de datos actualizadas a nivel de proyectos que facilitan el análisis de temas relacionados con el petróleo, el gas y las energías.

crecimiento de la movilidad eléctrica y de las inversiones en energías renovables. En estos escenarios, la rentabilidad de los principales campos en el Putumayo podría estar en riesgo.

Sin duda, las estimaciones del precio futuro del petróleo se caracterizan por una gran incertidumbre y se ven fuertemente influidas por las decisiones políticas de los países productores, que podrían provocar aumentos repentinos en la oferta, como podría suceder con la estrategia de los Estados Unidos de "*drill, baby, drill*" o con las recientes estrategias de la OPEP de aumentar la oferta de petróleo.

Las perspectivas petroleras del departamento del Putumayo, basadas en la información de Rystad Energy, estiman que la producción continuará disminuyendo y podría situarse en un nivel de 8000 bpd para el año 2035, lo que representa una disminución del 66.5 % en comparación con la producción actual.

**Gráfico 7:** Proyecciones de producción de petróleo en el Putumayo




Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Rystad Energy (febrero de 2025).

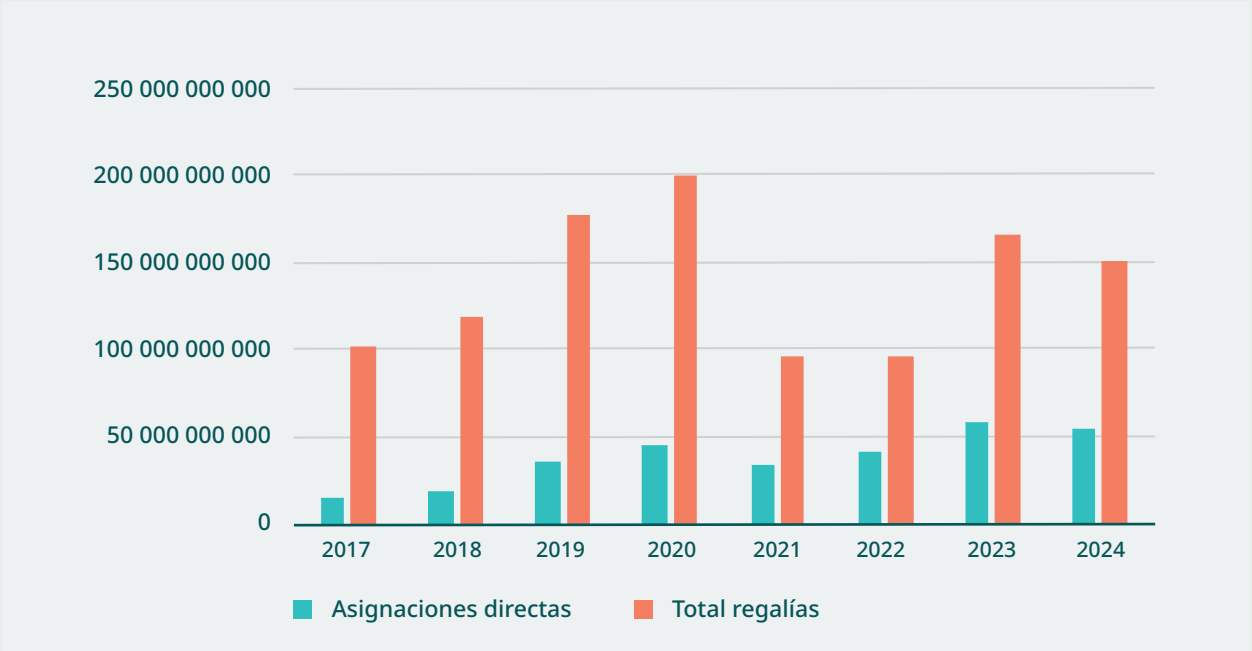
En el pasado, la reducción de la actividad petrolera y, por consiguiente, de la actividad económica en el departamento se compensó en cierta medida con un aumento de las economías ilegales. En la década de 1980, al final del primer ciclo petrolero, el auge cocalero adquirió más importancia que la industria petrolera y se convirtió en el principal eje económico del Putumayo (CNMH, 2015). El actual proceso de declive es una oportunidad para planear una transición que contribuya a reducir la incidencia de las economías ilegales, brindando nuevas oportunidades a los actores locales mediante apuestas estratégicas y sostenibles, y que además contemplen esfuerzos de conservación.

# ¿Cómo ha impactado la actividad petrolera en el departamento y qué efectos podría tener la transición energética en la dinámica socioeconómica de la región?

**La actividad petrolera ha contribuido significativamente en términos de actividad económica, empleo y regalías. Sin embargo, también ha dejado un legado de vulneración de derechos e impactos ambientales que deben ser compensados. En un escenario de posible disminución de los ingresos por regalías e impuestos, será fundamental definir planes locales de transición y proyectos estratégicos a partir de la regionalización del presupuesto de inversión.**

**Se estima que entre 2012 y 2019 el departamento recibió más de COP 800 000 millones para su ejecución,** pero solo para el bienio 2013-2014 se calculaban más de COP 150 000 millones anuales (DNP, s. f.). En los últimos años, se observa un incremento de las regalías directas (las que se asignan a los departamentos y municipios productores), gracias a la reforma del Sistema General de Regalías en 2022 y a los altos precios del petróleo a nivel internacional (alrededor de USD 80 por barril).

**Gráfico 8.** Presupuesto de regalías del departamento del Putumayo (2017-2024)




Fuente: Elaboración de NRGI a partir de datos de Sicodis, Plan de Recursos (DNP, 2024a).

Desde el punto de vista de la regionalización del presupuesto de inversión, el departamento del Putumayo podría aumentar significativamente su bolsa de recursos para inversiones estratégicas si se consideran, además de las regalías, los recursos provenientes del Sistema General de Participaciones (SGP), el Presupuesto General de la Nación (PGN) y otras fuentes territoriales. Según estimaciones del DNP para 2024, el departamento hubiera podido disponer de hasta COP 2.5 billones para inversión si se suman todas estas fuentes, lo que muestra el potencial financiero del territorio más allá de los ingresos petroleros (DNP, 2023).

Desafortunadamente, estos **mayores ingresos no se han traducido en una mejora significativa de la calidad de vida de los habitantes de la región**. El índice de pobreza multidimensional (IPM) en los municipios se ubica en promedio en 38.18 y el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) en 18.97, mientras que en las cinco ciudades principales de Colombia estos índices son mucho más bajos, de 15.24 y 7.30 respectivamente (DNP, 2024b). En 2021, la cobertura de acueducto era solo de 43.1 y la de energía eléctrica rural de 52.37 en comparación con el promedio del país, de 74.48 y 78.13 respectivamente.

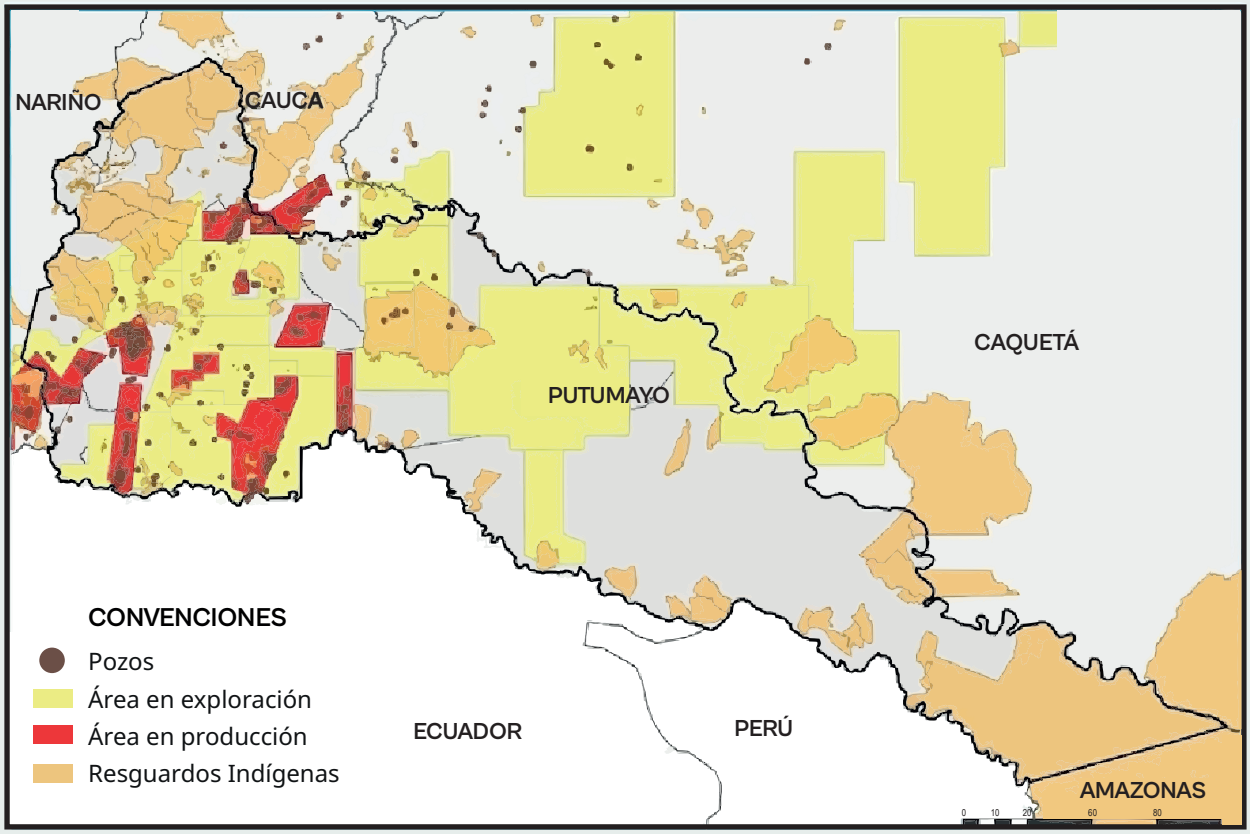
En términos económicos, **se mantiene una importante dependencia del sector primario (agropecuario, silvicultura y pesca, y explotación de minas y canteras), que tiene una participación del 36 % en el valor agregado de la subregión (ART, 2023)**. Como plantean algunos estudios de complejidad económica para la región del Growth Lab, el modelo económico centrado en la extracción, la colonización agraria y la alta presencia de economías ilegales no ha generado prosperidad para los habitantes y ha dejado de lado el bosque y la diversidad (Bustos, Cheston, & Rao, 2023). Un porcentaje alto del empleo está fuertemente ligado a la administración pública, y los altos costos de transporte bloquean el desarrollo de otras oportunidades de inversión (Cheston & Rueda-Sanz, 2023).

Además de las rentas, es importante señalar que la explotación petrolera en el departamento también ha producido impactos socioambientales considerables, que incluyen la degradación de suelos y la contaminación de fuentes hídricas por derrames recurrentes. En el Putumayo, 16 de sus 18 quebradas están contaminadas con metales pesados como cadmio, arsénico y plomo, de acuerdo con Sinchi (2022, citado por FCDS, s. f.). Algunos de estos impactos están relacionados con el conflicto armado y la presencia de bandas criminales. De hecho, el 50 % de sus municipios se encontraban en la categoría “muy alta” del índice de incidencia del conflicto armado en 2021 (ART, 2023), por lo que el departamento fue priorizado como una de las zonas del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) derivado de la firma del Acuerdo de Paz.

En este contexto, **el Putumayo es el departamento con el mayor número de atentados contra la infraestructura de transporte de hidrocarburos de Cenit**, subsidiaria de Ecopetrol, con un total de 1043 atentados que representan el 56 % de estas afectaciones (CGR, 2024). En 2020, se registraron derrames en la línea de conducción subfluvial que transporta crudo desde el campo Moquetá 1 – Costoyaco 7, que contaminaron los ríos Mocoa y Caquetá debido a fallas técnicas. Esta situación fue atendida por las autoridades ambientales y se adoptaron medidas de remediación. No obstante, la organización Ambiente y Sociedad (2023) informa que siguen encontrándose residuos de crudo en las fuentes hídricas afectadas. En 2023, se produjo una explosión en el oleoducto debido a una acción armada, lo que agravó la situación de los pasivos ambientales.

Estos impactos, así como las tensiones entre algunas comunidades y pueblos indígenas y empresas de hidrocarburos, hacen que este territorio sea también un escenario de conflictos socioambientales. El Observatorio de Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas (ODTPI) de la Comisión Nacional de Territorios Indígenas (2024) señala importantes traslapes de los bloques petroleros sobre territorios de los pueblos indígenas, como el caso de los resguardos nasas del Alto San Lorenzo, en el municipio de Puerto Asís. Para la organización, estos traslapes han sido una dinámica reiterativa y calculan que, a 2021, afectaban a alrededor de 83 resguardos. Estas tensiones se ven agravadas en un espacio en el que los conflictos relacionados con la pertenencia de la tierra son considerables. El ODTPI estimó que en 2024 había 170 solicitudes de formalización en el departamento presentadas a la Agencia Nacional de Tierras, algunas de las cuales llevaban más de 30 años sin resolverse.

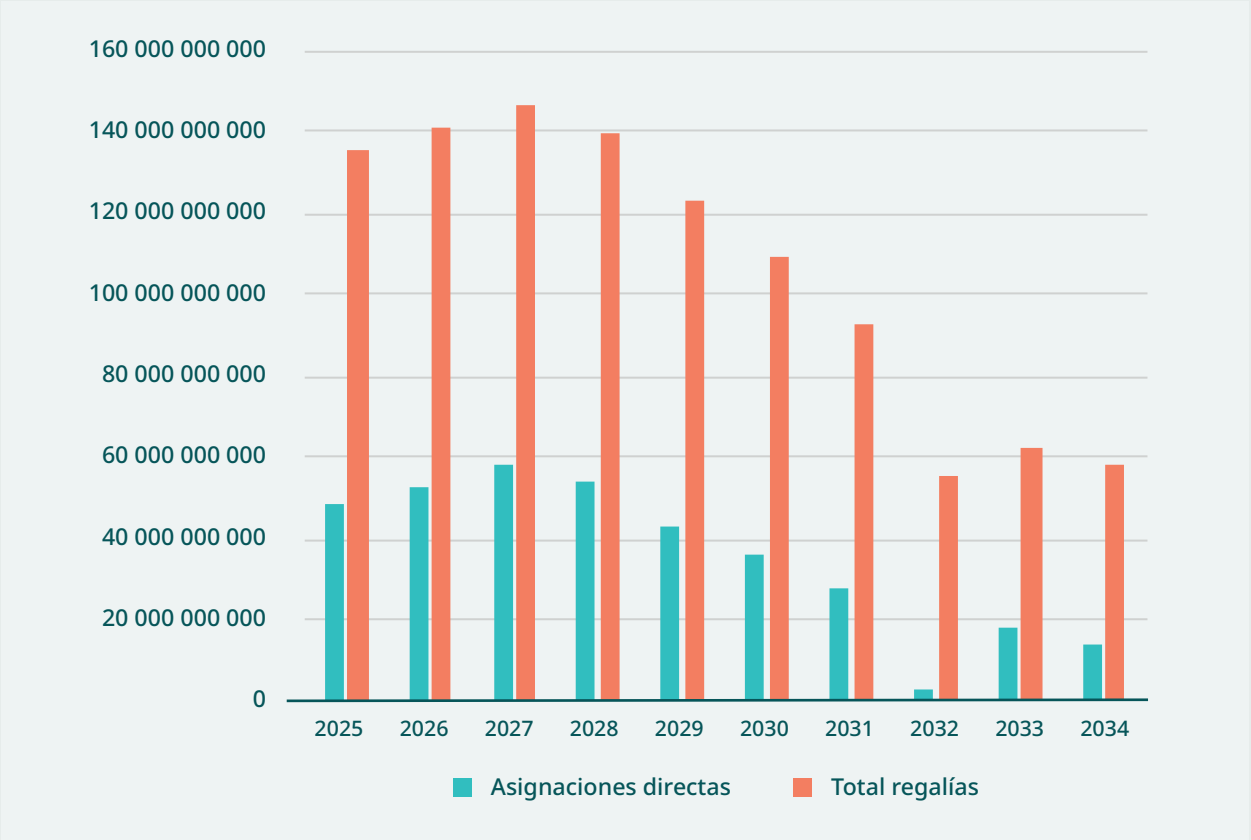
**Mapa 2.** Traslape de bloques petroleros con territorios indígenas en el Putumayo




Fuente: Sistema de Información Geográfico Indígena (SIG-I), CNTI-ODTPI (2024).

En este contexto, la proyección de menores recursos provenientes de la actividad de extracción de hidrocarburos constituye un gran reto. El DNP, a través del Sistema de Información y Consulta de Distribuciones de Recursos Territoriales (Sicodis), proyecta que estos ingresos se mantendrán alrededor de COP 140 000 millones hasta 2028, pero que después empezarán a caer muy rápidamente debido al declive de los campos. A partir de 2032, se situarían en alrededor de COP 60 000 millones, lo que supone una caída del 57 %. Esto podría tener un impacto considerable en el gasto social y en los recursos de inversión del departamento. No obstante, existen propuestas de iniciativas en el departamento sobre las que se pueden construir las bases para planear un desarrollo más sostenible e inclusivo.

**Gráfico 9.** Proyecciones del plan de recursos por regalías, 2025-2034




Fuente: Elaboración de NRGI a partir de datos de Sicodis, Plan de Recursos (DNP, 2024a).

# ¿Cómo puede prepararse el Putumayo para estas transiciones?

En el escenario actual, la institucionalidad, los actores sociales y el sector privado del Putumayo y a nivel nacional deberían definir una agenda clara para la transición económica, social y ambiental del departamento. Este diálogo podría incluir las siguientes consideraciones:

- Una mejor comprensión de las proyecciones de producción de los campos petroleros en operación y sus perspectivas de cierre. Las compañías petroleras que operan en el Putumayo —la canadiense Gran Tierra Energy, presente en los municipios de Villagarzón y Puerto Asís; Ecopetrol, con mayor presencia en Orito; la empresa latinoamericana GeoPark, con mayor presencia en Puerto Asís; y otras empresas como Amerisur, Frontera Energy, Parex y Sinochen— deben transparentar sus planes y, en conjunto con los Gobiernos locales, apoyar procesos de transición a través de su inversión social. Esto se alinea con las exigencias del nuevo estándar EITI, que requiere divulgaciones a nivel de proyecto sobre los niveles de producción actuales y anticipados, datos de las empresas y los países implementadores acerca de los costos, y los supuestos asumidos por el Gobierno respecto a los precios futuros de las materias primas (EITI, 2023).

- Una evaluación adecuada de los impactos ambientales de la actividad petrolera, especialmente de los derrames y su impacto en la salud de la población, con medidas claras de restauración y compensación. Esta salida responsable es particularmente importante si hay transferencias de activos entre empresas. El Estado debe definir un marco legal más claro respecto a estos posibles pasivos y los inversionistas privados deben ser más exigentes al definir principios para una salida responsable.

- La definición de ejes de diversificación económica sostenible e inclusiva en línea con esfuerzos de conservación y restauración. Que este proceso de transición se lleve a cabo en un territorio de alta biodiversidad brinda la oportunidad de pensar en alternativas económicas que aprovechen de manera sostenible la naturaleza y se alineen con metas de conservación. Como lo plantea el Growth Lab: “la Amazonía colombiana no se enriquecerá agregando valor a sus materias primas o especializándose en una sola actividad económica. Más bien, el desarrollo económico se describe mejor como un proceso de expansión del conjunto de capacidades presentes para poder producir un conjunto cada vez más diverso y complejo”. Las ciudades de la Amazonía son los principales impulsores de una mayor complejidad económica y prosperidad. Para ello, será fundamental finalizar el catastro multipropósito que regule el uso de del suelo y fortalecer las medidas de protección, que brinden mayor claridad para las áreas de protección forestal.

- La inversión estratégica de las regalías y las sinergias con otros recursos de inversión. Los recursos que recibe el departamento, no solo por concepto de regalías, aún son importantes, pero es indispensable superar la dispersión de la inversión en pequeños proyectos sin mayor impacto. Será crucial definir proyectos estratégicos, incluso en concertación con otros departamentos, y alineados con procesos de planeación de procesos de transición económica.

- Un proceso participativo que tenga en cuenta las particularidades de los territorios colectivos y sus potencialidades, y que genere sinergias entre actores privados, actores públicos y la cooperación internacional. Para ello, es indispensable una fuerte presencia institucional que garantice la seguridad y el espacio cívico, así como un liderazgo claro de Gobiernos locales y nacionales que facilite la movilización de recursos de inversión y cooperación.

# Bibliografía


Agencia de Renovación del Territorio (ART). (2023). *Putumayo*. Serie de Documentos Regionales. centralpdet.renovacionterritorio.gov.co/wp-content/uploads/2024/02/Putumayo%20-%20Documento%20subregional%202023.pdf

Agencia Internacional de la Energia (IEA). (2024). *Global oil demand, 2015-2035*. París: IEA. www.iea.org/data-and-statistics/charts/global-oil-demand-2015-2035, Licence: CC BY 4.0

Ambiente y Sociedad. (2023, 10 de octubre). Ambiente y Sociedad alerta sobre derrame de crudo en el río Mocoa y Caquetá. *Ambiente y Sociedad*. www.ambienteysociedad.org.co/ambiente-y-sociedad-alerta-sobre-derrame-de-crudo-en-el-rio-mocoa-y-caqueta/

Bustos, S., Cheston, T., & Rao, N. (2023). *La diversidad económica faltante en la Amazonía Colombiana*. growthlab.hks.harvard.edu/publications/diversidad-economica-faltante-amazonia-colombiana

Cheston, T., & Rueda-Sanz, A. (2023, febrero). *Una historia de la economía de dos Amazonias. Lecciones sobre generar prosperidad compartida mientras se protege la selva en Perú y Colombia*. CID Research Fellow and Graduate Student Working Paper 145. growthlab.hks.harvard.edu/sites/projects.iq.harvard.edu/files/growthlab/files/2023-02-cid-fellows-wp-145-historia-de-la-economia-de-dos-amazonias.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica (CMMH). (2015). *Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo*. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá: CNMH. www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/petroleo/petroleo-coca-despojo-territorial.pdf

Coffin, M., Woodroffe, N., Westenberg, E., & Litvack, K. (2024). *Responsible exit principles for oil and gas companies*. Natural Resource Governance Institute y Carbon Tracker. resourcegovernance.org/sites/default/files/2024-09/Responsible_Exit_Principles_for_Oil_Gas_Companies.pdf

Comisión Nacional de Territorios Indígenas (CNTI) – Observatorio de Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas (ODTPI). (2024). *Situación territorial de los pueblos indígenas en el departamento del Putumayo*. www.cntindigena.org/wp-content/uploads/2024/12/PDF-BAJA-INFORME-PUTUMAYO-16-09-2024-1.pdf

Contraloría General de la República (CGR). (2024). *Seguridad y confiabilidad energética en Colombia (2010-2016)*. www.camara.gov.co/sites/default/files/2025-02/Doc-Seguridad-y-Confiabilidad-Energ%C3%A9tica-en-Colombia.pdf

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). Así estima el DNP la concurrencia de recursos por $224,5 billones con los que cuenta el país en inversión pública para 2024. *DNP.* www.dnp.gov.co/Prensa_/Noticias/Paginas/asi-estima-el-dnp-la-concurrencia-de-recursos-por-224-billones-con-los-que-cuenta-el-pais-en-inversion-publica-para-2024.aspx

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2024a). Sistema de Estadísticas Territoriales TerriData. Ficha Departamento del Putumayo. terridata.blob.core.windows.net/fichas/Ficha_86000.pdf (fecha de consulta: 19 de junio 2025).

Departamento Nacional de Planeación (DNP. (2024b, noviembre). *Tipologías de las entidades territoriales para el reconocimiento de capacidades resultados para la vigencia 2025*. colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Desempeno_Fiscal/4.%20Resultados%20Tipolog%C3%ADas%202025.pdf

Departamento Nacional de Planeación (DNP). (s. f.). *Putumayo. Ficha departamental*. colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Putumayo.pdf

Extractive Industries Transparency Initiative (EITI). (2023). *Cómo gestionar la transición energética: los datos y el diálogo como medios para fortalecer la gobernanza del sector extractivo*. Informe sobre políticas. eiti.org/sites/default/files/2023-11/ES%20EITI_Policy%20brief_Navigating%20the%20energy%20transition.pdf

Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS). (s. f.) *Actividad hidrocarburífera en el bioma amazónico colombiano*. observatorioamazonia.fcds.org.co/acercamiento-conflictos/amazonia-colombiana/hidrocarburos/microficha-hidrocarburos-en-el-bioma-amazonico-colombiano.html#:~:text=La%20actividad%20hidrocarbur%C3%ADfera%20en%20la,se%20traslapan%20algunos%20bloques%20petroleros

Rystad Energy (2025, febrero). Consultas realizadas a las bases de datos de Rystad Energy. www.rystadenergy.com/ (fecha de consulta: febrero de 2025).

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de la Gobernación de Putumayo & Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2020, septiembre). *Plan departamental de extensión agropecuaria departamento de Putumayo*. Mocoa (Putumayo). www.minagricultura.gov.co/ministerio/direcciones/PublishingImages/Paginas/PDEA/Putumayo.pdf

## Sobre los autores

Ana Carolina González es directora de Programas en NRGI. Juliana Peña es gerenta de país de NRGI en Colombia. Fernando Patzy es gerente de NRGI para la región andina.

## Sobre NRGI

Natural Resource Governance Institute (NRGI) es una organización independiente sin fines de lucro que apoya la toma de decisiones informada e inclusiva sobre los recursos naturales y la transición energética. Trabajamos en alianza con agentes de cambio en los Gobiernos y en la sociedad civil para diseñar e implementar políticas justas basadas en evidencias, así como en las prioridades de los ciudadanos de países en desarrollo ricos en recursos naturales.
Más información en: www.resourcegovernance.org

Esta publicación ha sido financiada por:

GORDON AND BETTY MOORE FOUNDATION

Natural Resource Governance Institute